

21.52
M324E
1976
F. ce. y HH.

084080

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Idiomas

"LINGÜÍSTICA FUNDAMENTAL APLICADA A LA ENSEÑANZA
DEL INGLÉS COMO IDIOMA EXTRANJERO"

TRABAJO DE GRADUACION
PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN INGLÉS



GUSTAVO ADOLFO MARENCO ESCOBAR

JULIO DE 1976

I N D I C E

	Página
AGRADECIMIENTOS	
AGRADECIMIENTOS	i
INTRODUCCION	1
CAPITULO PRIMERO: LA LINGUISTICA APLICADA	3
CAPITULO SEGUNDO: LA ORACION INGLESA	10
A. La Transferencia del Español al Inglés	11
B. Aspectos Didácticos de la Oración Inglesa	13
1. Las Clases de Oraciones Inglesas	14
2. El Énfasis o Acentuación de las Oraciones Inglesas	15
3. La Entonación de las Oraciones Inglesas	20
C. La Oración como Medio de Enseñanza	23
CAPITULO TERCERO: LOS SONIDOS DEL INGLÉS	27
A. La Pronunciación de las Consonantes Inglesas	29
1. El Punto de Articulación	29
2. El Modo de Articulación	30
B. La Pronunciación de las Vocales Inglesas	33
C. La Enseñanza de los Sonidos Ingleses	35
CAPITULO CUARTO: LA GRAMATICA INGLESA	40
A. La Morfología Inglesa	40
B. La Sintaxis Inglesa	43
1. El Orden de las Palabras	43
2. Las Palabras Estructurales	44
C. La Enseñanza de la Gramática Inglesa	46
1. Los Ejercicios de Sustitución	49
2. Los Ejercicios de Transformación	50
3. Los Ejercicios de Combinación	50
CONCLUSIONES	52
CITAS BIBLIOGRAFICAS	55
BIBLIOGRAFIA	58
ANEXO No. 1	59
ANEXO No. 2	62
ANEXO No. 3	64
ANEXO No. 4	71



AGRADECIMIENTOS

A mis queridos padres, mamá Lola, esposa, hijos, hermanas, profesores y compañeros, quienes, unos con su ejemplo, otros con sus oraciones y todos con su cariño, hicieron posible la culminación de mi carrera.

INTRODUCCION

El aprendizaje del inglés en un centro de enseñanza de idiomas extranjeros, presenta ciertas dificultades previables, comunes a todas las personas de habla castellana -- que aprenden a hablar inglés por otros medios y, además, -- ciertas variables que pueden favorecer u obstaculizar el -- proceso del aprendizaje. Entre ellas cabe mencionar: la preparación del profesor, la calidad del texto o textos de estudio, el número de estudiantes por clase, la diferencia de edades del grupo, el nivel previo de conocimientos de los - estudiantes y las condiciones físicas del aula.

En vista del acelerado crecimiento estudiantil, algunas de estas variables no contribuyen eficazmente al aprendizaje del idioma, ya que las academias de idiomas extranjeros se ven precisadas a corresponder a la demanda como mejor pueden, lo cual redundo en un descenso del nivel de la enseñanza. Como resultado de esta situación, parece ser que relativamente pocas de las personas que se matriculan en los diversos centros de enseñanza del país, permanecen en ellos el tiempo necesario para aprender a hablarlo. Algunas de estas personas encuentran condiciones propicias y logran su - objetivo, otras, probablemente la mayoría, no son tan afortunadas, abandonan las clases como consecuencia directa de las condiciones adversas y con ello su aspiración de apren-

der a hablar inglés, quizás definitivamente.

Una de las variables más importantes es, innegablemente, el profesor mismo. De su competencia, entusiasmo y dedicación al trabajo depende, en gran medida, el éxito o fracaso de muchos estudiantes. Este trabajo está relacionado con una de las áreas formativas más importantes del profesor de inglés, a saber, los principios y técnicas lingüísticas aplicados a la enseñanza del inglés como idioma extranjero ya que el estudio y aplicación de tales principios y técnicas, confiere objetividad y efectividad a la enseñanza del inglés. En el desarrollo del tema se han expuesto los principios y técnicas fundamentales que aplican los profesores especializados en la enseñanza del inglés. Además, se han incluido algunas sugerencias metodológicas y ejercicios que contribuyen a mejorar la efectividad de la enseñanza. El trabajo se ha expuesto de modo que esté al alcance de personas sin conocimientos previos de lingüística. Los tecnicismos que no han podido evitarse se explican brevemente y se citan las fuentes de consulta en las que pueden obtenerse mayores conocimientos sobre los diversos temas.

CAPITULO PRIMERO

LA LINGUISTICA APLICADA

Antes de referirse a la lingüística aplicada, es necesario aludir a la ciencia de la cual deriva su terminología y principios fundamentales: la lingüística general o simplemente lingüística. El doctor William Gamwell Moulton, profesor de lingüística de la Universidad de Princeton, la define así: ("Linguistics is the branch of learning which studies the languages of any and all human societies: how each such language is constructed; how it varies through space and -- changes through time; how it is related to other languages; and how it is used by its speakers. . Fundamental to all -- branches of linguistics is the basic question: What is language? How does it work? What happens when a speaker says -- something and a hearer understands him?")¹. "La lingüística es la rama del saber que estudia los idiomas de cualquiera y de todas las sociedades humanas. como tal idioma se construye; como varía a través del espacio y cambia a través -- del tiempo; como está relacionado con otros idiomas y como es usado por sus hablantes. Fundamental a todas las ramas -- de la lingüística es la pregunta básica: ¿Qué es el lenguaje? ¿Cómo funciona? ¿Qué pasa cuando un hablante dice algo y un receptor lo entiende?

Algunos de los descubrimientos de los estudios sistemáticos del lenguaje han sido aplicados a diversas disciplinas, entre ellas: la psicología, la automatización (actualmente existe una rama de la lingüística denominada Lingüística de Computadoras), y las comunicaciones. Si otras ramas del conocimiento se han enriquecido con los descubrimientos de los lingüistas, científicos dedicados al estudio del lenguaje, es natural que lo mismo haya ocurrido en el campo de la enseñanza de idiomas extranjeros. En efecto, de los estudios de los idiomas se han derivado ciertos principios generales que han sido el punto de partida de las técnicas que han comunicado mayor efectividad a la enseñanza de idiomas extranjeros. Estos principios fundamentales son:

Primero. El lenguaje es comportamiento, por lo tanto, la persona que habla un idioma se comporta eficientemente en el manejo del mismo, porque ha adquirido una serie de hábitos que le permiten utilizarlo en forma, por así decirlo, automática. El esfuerzo consciente al hablar es mínimo porque la práctica constante del idioma desde la niñez ha hecho habituales los complicados procesos físicos y fisiológicos que preceden a la palabra. El fenómeno puede compararse a la forma en que un guitarrista adquiere la maestría de la guitarra después de muchísimas horas de práctica de este instrumento. Cuando se comienza el aprendizaje de un idioma extranjero, no existe ninguna práctica en el uso del mismo,

por consiguiente, es imposible comportarse eficientemente - hasta que se adquieren los hábitos que utilizan sus hablantes. Y tales hábitos no se adquieren sin la práctica constante del idioma.

Segundo. El análisis del idioma extranjero determina la importancia de cuales unidades de comportamiento o estructuras gramaticales deben enseñarse primero. La presentación se hace en forma gradual, partiendo de las más simples a las más complejas. En esta forma se evita exponer al estudiante a todas las dificultades que implica el aprendizaje de un idioma extranjero ya que ello es contraproducente para el aprendizaje.

De esta concepción del lenguaje surgieron los principios y técnicas en base a los cuales se planifica y presenta el material docente para la enseñanza de idiomas extranjeros que es lo que se conoce como lingüística aplicada.² - De lo anterior se deduce que la diferencia fundamental entre un profesor especializado y un profesor empírico radica en que el primero basa su enseñanza en principios y técnicas objetivas provenientes de estudios sistemáticos de los idiomas, mientras que, el segundo lo hace de un modo tan subjetivo que, en la mayoría de los casos, es muy ineficaz. La formación que da el estudio de la lingüística aplicada capacita al profesor a elaborar el material complementario o suplementario requerido para ilustrar ciertos temas, le -

permite seleccionar los textos apropiados y utilizarlos adecuadamente en clase, y lo que también es muy importante, a enfocar la clase de acuerdo a los principios lingüísticos expuestos que son la base de la enseñanza efectiva de los idiomas extranjeros.

El concepto de que el lenguaje es comportamiento no debe tomarse a la ligera, ya que afecta en mayor o menor grado a todos los profesores cuyo idioma materno no es el inglés. Es un hecho generalmente reconocido por las personas involu--cradas en la enseñanza de idiomas extranjeros, que pasada ---cierta etapa del desarrollo, que abarca desde la niñez hasta aproximadamente la pubertad y quizás parte de la adolescencia, es prácticamente imposible aprender a hablar otro idioma sin un acento extranjero. Esto implica que un número muy grande de profesores de inglés no pueden considerarse hablantes nativos sino que deben situarse en una gama más o menos amplia de eficiencia en el manejo del idioma, que va desde el que lo habla casi como un nativo (esto es, que se expresa correcta--mente con facilidad) pero que tiene un ligero acento, hasta el que sabe algo de gramática pero que no lo habla.

Hasta que punto puede enseñar a hablar inglés un profesor que sabe gramática pero que no lo habla bien, es algo que a la luz de los principios lingüísticos señalados es muy discutible. Como la expresión "Hablar bien inglés" es muy relativa y se presta a distintas interpretaciones, es preciso esta-

blecer qué se entiende por hablar bien un idioma, antes de -- seguir adelante. El Dr. Eugene A. Nida dice lo siguiente: --- ("Exhibiting complete facility as evidenced by ability to --- joke and pun, and to employ specialized idioms and proverbial statements in their proper contexts").³ "Exhibir facilidad -- completa evidenciada por la habilidad de bromear y hacer juegos de palabras y emplear expresiones idiomáticas especializadas y locuciones proverbiales en sus contextos adecuados." Este es, o debería ser, el grado de habilidad en el manejo del inglés de todos los profesores de este idioma. Como ocurre -- con todo aquello que se ejecuta diestramente, la destreza adquirida depende en gran medida de la corrección de los intentos iniciales y de la adquisición de los hábitos requeridos -- por medio de la repetición constante. La calidad final de la ejecución, por consiguiente, está íntimamente ligada a la calidad del modelo imitado. De modo que si éste es inadecuado, lo será también la réplica. En otras palabras, para aprender a hablar inglés bien, es necesario imitar a alguien que lo -- hable bien, al igual que para aprender a tocar guitarra bien, es necesario recibir clases con un buen guitarrista.

Esto no significa, aunque a primera vista parezca paradójico, que si un profesor de inglés no lo habla bien, no pueda lograr buenos resultados únicamente por esa circuns-- tancia, ya que afortunadamente, existen medios de presentar

voces nativas en el aula, tales como, discos fonográficos - o cintas magnetofónicas de carrete o de cassette. Lo que sí es importante es que el profesor comprenda claramente que - si su inglés no corresponde al nivel anteriormente descrito y si no está empleando discos o cassettes en clase para que los estudiantes puedan imitar a hablantes nativos, sus esfuerzos, y los de los estudiantes, serán poco provechosos - en la generalidad de los casos. En realidad, siempre es recomendable emplear diálogos u otro material producido por - expertos en la clase, por la naturalidad con que se presenta el idioma, aún cuando el profesor sea hablante nativo -- del inglés.

Quizás lo más difícil para algunos profesores sea -- aceptar que su dominio del inglés no es adecuado para la enseñanza, particularmente si llevan largo tiempo dedicados a ella. No obstante, el verdadero maestro piensa no solamente en sí mismo sino también en sus alumnos y éste puede ser el motivo que lo induzca a aceptar este aspecto importante de la enseñanza del inglés y a tratar de perfeccionar el manejo oral del mismo, ya que en última instancia quienes salen -- perjudicados son los alumnos.

La introducción de diálogos grabados en clase redundará en beneficios significativos inmediatos. Los diálogos deben corresponder tanto como sea posible al material estudiado en clase. También debe animarse a los estudiantes a que

escuchen canciones en inglés, programas extranjeros de noticias, que cultiven amistades que hablen inglés y cualquier otro medio a su alcance que los ponga en contacto oral con el idioma.

Una forma muy efectiva para el profesor que desee mejorar su inglés, es tomar cursos especializados impartidos por expertos, con el propósito exclusivo de mejorar el dominio oral del idioma, y si esto no fuere posible, adquirir - libros sobre fonética inglesa que vayan acompañados de cintas u otro material grabado, ya que como se ha visto, ésto es muy importante para mejorar globalmente el dominio oral del idioma, particularmente si se estudia por cuenta propia. Aunque normalmente no se acostumbre usarlos, casi todos los buenos cursos modernos contienen grabaciones adicionales a los libros de texto. Lamentablemente, muy pocos profesores las emplean, privándose así de un medio que indudablemente contribuiría a hacer la clase más provechosa para sus alumnos.

CAPTITULO SEGUNDO

LA ORACION INGLESA

Actualmente, la mayoría de cursos de inglés para --- principiantes presentan el material de estudio en forma de oraciones cortas, diálogos sencillos, preguntas y respues--tas y ejercicios que estimulen el uso oral de los patrones más usuales y el vocabulario básico del idioma. Posterior--mente se incluye material de lectura, explicaciones gramaticales simples y un uso más extenso del idioma.

La aceptación del valor del diálogo en la enseñanza de idiomas extranjeros radica en el reconocimiento de la --oración como unidad de comunicación del lenguaje. Por ello es muy importante que los alumnos se ejerciten en las ora--ciones que normalmente se escuchan en las conversaciones de los hablantes nativos del inglés. A este respecto, el mayor problema que se encuentra al estudiar inglés es la interfe--rencia del español. Esta interferencia es el resultado natural de los hábitos adquiridos y fuertemente arraigados y reforzados por los muchos años de hablar el castellano. El vocablo idioma proviene del latín "idiom" que significa "pro--pio". En efecto, cada idioma tiene sus propios sonidos y su propio sistema de relaciones que los hablantes deben emplear para poder comunicarse entre sí. Al estudiante latinoameri--cano que comienza a oír hablar inglés le parece como si es-

cuchase una cinta grabada con sonidos ininteligibles, una jerigonza semejante a escuchar un disco fonográfico de 33 r.p.m. a 45 r.p.m. Y, antes de que pueda comenzar a repetir, debe distinguir los sonidos y entender sino completamente, al menos parcialmente, el significado que conllevan. Para poder comprender mejor la naturaleza de este fenómeno es preciso referirse a un concepto de la teoría del aprendizaje, que es el de la transferencia.

A. LA TRANSFERENCIA DEL ESPAÑOL AL INGLÉS.

Desde el punto de vista psicológico, el aprendizaje puede definirse como un cambio observable de comportamiento. Referido al aprendizaje del inglés, un cambio observable de comportamiento es que el estudiante se exprese en inglés en vez de en castellano. Pero, el estudiante ya se comporta eficientemente en castellano, lo que significa que posee un complejo sistema de hábitos lingüísticos que como son distintos a los que se emplean para hablar inglés, le impiden que se comporte eficientemente en este idioma. El concepto de la transferencia explica cuándo, cómo y por qué hay interferencia del idioma materno en el manejo de un idioma extranjero. Según ésta, se dan tres situaciones perfectamente definidas que se conocen como: transferencia positiva, transferencia negativa y transferencia cero. El primer caso es aquel en que un fonema⁴ del inglés es muy similar al del es

pañol, en este caso la similitud ayuda a que el estudiante pronuncie correctamente dicho fonema. Vg. la <ch> /č/ ⁵ que existe en ambos idiomas ayuda a pronunciar la palabra "children". El fonema que ortográficamente se representa con la letra <h> es distinto en español y en inglés ya que en español no tiene valor fonético, es decir, no se pronuncia, mientras que, en inglés tiene un sonido similar al de la <j> española cuyo símbolo es /h/ de modo que un estudiante de habla castellana, pronunciaría la palabra "hotel" /otél/ y no /hotél/ que es la pronunciación inglesa correcta.

Teóricamente, el sonido de la th /θ/ inglesa es un caso de transferencia cero ya que no existe en el dialecto yalvadorense; ⁶ sin embargo, el estudiante suplanta este sonido con el de la /d/ oclusiva española por lo que se convierte en elemento indeseable o transferencia negativa. Una gran parte del acento extranjero es ocasionada por la substitución de unos fonemas por otros, lo cual es más notorio cuando los idiomas difieren mucho fonológicamente como es el caso del inglés y el español. El concepto de la transferencia se aplica también a la morfología y a la sintaxis del inglés, así que su influencia repercute prácticamente en todos los aspectos del aprendizaje de este idioma.

Como ejemplos en el campo de la morfología pueden mencionarse los siguientes: en presencia de los sustanti-

vos singulares "man" o "woman" un hablante del español --des conocedor de su forma plural- diría "mans" o "womans". ---- Igualmente ocurriría con los sustantivos "wife", "fish", -- "deer" y otros cuyos plurales no siguen la regla de añadir "s" o "es" a la forma singular.

En el aspecto sintáctico existen muchas formas diferentes entre ambos idiomas, por lo que la dificultad es evidentemente mayor. Véase por ejemplo, estas oraciones inglesas: WHERE ARE YOU FROM? que no se puede decir en español: "¿Dónde es usted de?" o "I LIKE YOU" que no es "Yo gusto usted" sino "Me gustas".

B. ASPECTOS DIDACTICOS DE LA ORACION INGLESA

En vista de que se desea que los estudiantes escu--- chen y practiquen oraciones naturales, éstas deben ser representativas de un diálogo común y corriente, es decir, que se asemejen, en cuanto sea posible, al lenguaje empleado en la vida diaria. El problema de presentar los contenidos en forma gradual es más bien de los autores de textos que del profesor de inglés. Por esta razón, es recomendable seguir el orden normal del texto para no interrumpir la continuidad en la presentación del material, que es uno de los objetivos de la lingüística aplicada. Los aspectos que deben considerarse para efectos docentes son: las clases de oracio--- nes empleadas normalmente en la conversación, el énfasis, -

también conocido como acentuación y el tono de la voz con que se enuncian. Cada uno de ellos representa un tema importante en relación con su presentación en el aula por lo que son tratados independientemente aunque como es natural están íntimamente relacionados en el acto de la palabra.

1. Las Clases de Oraciones Inglesas.

Aunque ya se ha mencionado, es conveniente repetir que en razón didáctica las oraciones inglesas pueden dividirse en: afirmativas, negativas, interrogativas, e imperativas, pudiendo presentarse separadamente, si se desea, las interrogativa-negativas lo mismo que los saludos y las exclamaciones.⁷ Cada una de estas oraciones, emitidas naturalmente, sirven de ejemplo para que los estudiantes las imiten y repitan en clase hasta que, guiados por el profesor, adquieran las destrezas audio-orales requeridas para que alcancen un alto grado de eficiencia en el manejo oral del idioma.

Un análisis de las clases de oraciones mencionadas, sin tomar en cuenta el contexto ni las respuestas que evocan, permite clasificarlas en el lugar que les corresponde basándose únicamente en las características propias de cada una de ellas. Precisamente son las características distintivas más importantes de la acentuación y el tono las que por su relevancia docente se discuten a continuación.

2. El Énfasis o Acentuación de las Oraciones Inglesas.

Tradicionalmente, los profesores de idiomas han insistido en corregir la pronunciación de los estudiantes en la convicción de que lo más importante para que un alumno prograse en el aprendizaje del idioma extranjero, es que aprenda a pronunciar bien las palabras.

Es obvio que no se puede pronunciar bien una palabra inglesa si no se la escucha con claridad. Quizás por esta razón se haya insistido tanto en corregir la pronunciación del vocabulario. Lo que no es tan evidente es el papel que juegan la acentuación y la entonación en la adquisición del idioma extranjero y quizás también por esa razón no se haya considerado tan importante hasta hace relativamente poco tiempo, tratar de que los estudiantes adquirieran buenos hábitos de acentuación y entonación. Ahora se sabe que los niños aprenden estos rasgos antes de que puedan pronunciar correctamente todas las vocales y consonantes de su lengua materna y que, en el caso de adultos que aprenden idiomas extranjeros, si no se insiste en tales rasgos, es muy difícil que los adquirieran por su cuenta, especialmente si no escuchan el idioma foráneo a diario. Es muy probable que en otros idiomas no sea tan importante concentrarse en la acentuación de las sílabas pero en el caso del inglés, es vital ya que no puede entenderse ni mucho menos hablarse, sin re-

conocer la mayor o menor prominencia de las sílabas de que constan las oraciones. A este respecto, Clifford H. Prator Jr., en su ("Manual of American Pronunciation") dice lo siguiente:

("Strong stresses are one of the distinguishing features of the English language; the important syllables in English -- are more prominent, the unimportant syllables less prominent than in most other languages. Stress is then the key to the pronunciation of an English word, and the location of the accent should always be learned with the word. If you stress the wrong syllable; it may be quite impossible for anyone - listening to understand what you are trying to say").⁸

"Los acentos fuertes son uno de los rasgos distintivos del idioma inglés; las sílabas importantes en inglés son más prominentes, las sílabas sin importancia menos prominentes que en la mayoría de los otros idiomas. El acento es, pues, la clave para la pronunciación de una palabra inglesa y la ubicación del acento debería de aprenderse siempre con la palabra. Si usted acentúa la sílaba indebida, puede ser totalmente imposible para quienquiera que esté escuchando entender lo que usted está tratando de decir".

Una de las causas más desconcertantes y desalentadoras para el estudiante que puede leer un poco de inglés y -

que asiste a una clase con el enfoque pedagógico apropiado, es su incapacidad para entender el idioma en su forma oral, aún cuando el vocabulario y la gramática le sean familiares por escrito. A menudo le causa perplejidad el hecho de que puede leer perfectamente cierto material y sin embargo entiende poco o nada cuando lo escucha. Este tipo de estudiante causa serios problemas en clase si no es ubicado adecuadamente, ya que no es un principiante de acuerdo con su amplitud de vocabulario y conocimientos gramaticales aunque si lo es desde el punto de vista de su comprensión y expresión oral del idioma. Si se le coloca entre los principiantes, se aburre a tal grado que puede abandonar la clase, y si entre los intermedios o avanzados, su nivel de comprensión estará bajo el promedio del resto de la clase y necesitará un esfuerzo adicional para alcanzar el nivel adecuado. El factor que generalmente se tiene en cuenta para explicar este fenómeno es que el inglés se pronuncia de manera distinta a como se escribe y por consiguiente el alumno no puede entender las palabras cuando las escucha. Es innegable que en efecto esto explica en parte la incapacidad de comprender el inglés oral. Sin embargo, frecuentemente no se menciona la acentuación y el efecto que produce el no acentuar ciertas sílabas que por no existir en castellano ocasiona igualmente mucha dificultad en entender el idioma cuando se escucha a la velocidad normal del habla.

Para explicar mejor por qué se tan difícil aprender a "oir" el inglés aún cuando ya se pueda leer un poco, es preciso examinar el fenómeno de la acentuación y el efecto que produce en la oración inglesa. El acento es la mayor o menor prominencia de las sílabas en la oración. La mayoría de lingüistas aceptan la existencia de cuatro niveles de acentuación en el inglés, a saber: primario o más elevado, secundario o segundo en elevación, terciario o tercero más alto y débil o menor que todos.⁹ sin embargo, los autores de textos y profesores de inglés, en general, toman en cuenta únicamente dos y así dividen convencionalmente las sílabas en acentuadas y no acentuadas ya que el problema pedagógico se origina en éstas últimas. El efecto que produce la no acentuación de las sílabas es el obscurecimiento de las vocales, las cuales ya no se pronuncian con su propio valor fonético sino como otra vocal diferente cuyo sonido se pronuncia algunas veces como /ə/ y otras como /ɪ/.¹⁰ Por esta razón muchas palabras no se reconocen cuando se escuchan. Además, existe otro efecto considerablemente más perturbador que obstaculiza en mayor grado la comprensión del inglés oral y éste consiste en que las palabras estructurales, es decir, aquéllas portadoras de gramática, usualmente no se acentúan, por lo que el oído del estudiante de habla hispana en muchos casos ni siquiera es capaz de percibir las. Esta es también una de las causas importantes de

la "sordera" a la que tienen que sobreponerse los estudiantes para llegar a entender el inglés. Aquí es apropiado citar una vez más a Prator Jr. ("The group of Unstressed words of one syllable includes most of the commonest words in the language; the ten words most frequently used all belong in that class: the, of, and, to, a, in, that, it, is, and I. - These ten make up twenty-five percent of all that is written and spoken in English. Or, putting in another way, one out of every four we use will be the or of or and, etc. Unfortunately, several of the ten are precisely the words which learners of English most often mispronounce. It is probable --- that in no other way can you improve your English so much - and so easily as by learning to pronounce them perfectly").¹¹

"El grupo de palabras no acentuadas de una sílaba, incluye la mayoría de las palabras más comunes en el idioma; todas las 10 palabras más frecuentemente usadas pertenecen a esa clase: (the), (of), (to), (a), (in), (that), (it), (is), y (I). Estas diez constituyen el 25% de todo lo que se escribe y se habla en inglés. O dicho de otra forma, una de cada cuatro palabras que usamos será the, o of, o and, etc. Desafortunadamente, algunas de las diez son precisamente las palabras que los que aprenden inglés pronuncian mal con mayor frecuencia. Es probable que en ninguna otra forma pueda usted mejorar su inglés tanto y tan fácilmente como aprendiendo a pronunciarlas perfectamente". Las palabras de Prator -

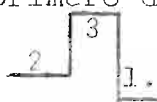
son muy elocuentes por lo que realmente no se considera necesario ningún comentario más sobre la importancia de la acentuación de las oraciones inglesas.


3. La Entonación de las Oraciones Inglesas.

La entonación, como su nombre lo indica, es el tono de la voz que caracteriza al lenguaje articulado. La entonación constituye una característica propia muy importante de cada idioma, a tal grado que en algunos idiomas un cambio en el tono de una palabra cambia el significado de la misma. Aunque no sea ese el caso del inglés, puede decirse que la tonalidad constituye un factor muy importante para expresarse correctamente en este idioma y que las diferencias que existen entre el español y el inglés constituyen en general una transferencia negativa a tal grado que una oración inglesa con entonación española es difícil que la entienda una persona de habla inglesa. Lamentablemente, este es otro de los aspectos de la enseñanza del inglés al que corrientemente no se le concede la importancia que merece.

Aunque a primera vista la entonación de un idioma parezca caótica, ésta obedece a patrones claramente determinados, puede clasificarse en niveles. Al igual que con la acentuación, en el inglés se reconocen cuatro niveles de tonos que van desde el número 4 que es el más elevado -y que

se omite para efectos de la enseñanza ya que sólo se lo escucha cuando las personas son presas de gran agitación- hasta el tono número uno que es el más bajo.¹² Hay diversas -- formas de representar gráficamente la entonación. La más -- usual en los textos es aquélla en que el tono de la voz se representa por una línea recta que asciende o desciende en correspondencia con la elevación o descenso del tono. Cuando se presentan en el aula por primera vez, se suele colocar cada línea en el número del tono que le corresponde.

Existen básicamente dos patrones de entonación que es indispensable que los estudiantes aprendan a emplear correctamente. Para ello es necesario que se les enseñe a -- identificarlos e imitarlos desde el inicio de su estudio. El primero de ellos es el patrón 2-3-1 que se representa -- así: . Esto significa que el hablante emite las oraciones que corresponden a este patrón con un tono medio -- (2), luego eleva la voz a un tono más alto (3) y finalmente desciende al tono más bajo de las oraciones (1). A este patrón corresponden las oraciones interrogativas que co--- mienzan con una palabra interrogativa ("information ques-- tions"), las oraciones afirmativas y las negativas. Como muestra de ellas se tiene: Where is Tom? - He is at home - or I don't know.

El segundo patrón sigue la entonación  y más alto. En éste, el hablante emite la oración con un tono me

dio normal (2), luego eleva la voz hasta alcanzar un tono más alto (3) y finaliza la oración elevando aún más el tono. A este patrón corresponden las oraciones interrogativas que se contestan con un sí o un no. Vg. ("Are you hungry?"), -- "Tienes hambre?" o ("Are you leaving?"). La entonación se eleva en el último acento de la oración, lo que también ocurre en el patrón anterior.

Ya se ha mencionado que los niños aprenden a emplear la acentuación y entonación de las oraciones aún antes de que puedan pronunciar bien todas las palabras de su vocabulario. Curiosamente, estos rasgos son los que normalmente un adulto aprende al final, si es que alguna vez llega a aprenderlos. Por razones que aún se desconocen, parece ser que el "oído" de un adulto simplemente necesita escuchar mucho más el idioma para poder percibir su tonalidad y ritmo,¹³ que en su mayor parte son determinados por los elementos antes mencionados. Pudiera ser también, en el caso de los alumnos que aprenden inglés en el aula, que los profesores no tengan conciencia de su importancia, por lo que no hayan hecho énfasis en ellos, de todas maneras, parece que es más difícil para un latinoamericano adquirir la entonación y acentuación adecuada del inglés, que aprender a pronunciar correctamente gran parte del vocabulario básico, esencial para la comunicación diaria. Como se ha visto, una inadecuada entonación del inglés imposibilita, o al menos, dificult

ta mucho la comprensión a los hablantes nativos de este idioma, por lo que es muy importante que el maestro insista en que los estudiantes aprendan a entonar y acentuar las oraciones apropiadamente. Sin embargo, es preciso advertir que -- aunque para efectos de estudio y enseñanza se separan las características distintivas de los idiomas, en la práctica, éstas se presentan íntimamente relacionadas de modo que esto mismo hace que deban presentarse en su forma natural, es decir, en el lenguaje espontáneo de todos los días.

Es importante agregar que esta diagramación es un medio visual que ayuda a los estudiantes a percibir y a practicar la entonación adecuada de modo que es preciso hacer tantos ejercicios como sean necesarios hasta que su entonación sea correcta y no únicamente explicarles en que consiste el fenómeno. Ciertamente, esto último se aplica a cualquier aspecto de la enseñanza de idiomas en el que lo que se persigue es que el estudiante se comporte en el idioma extranjero tal como lo hacen los hablantes nativos del mismo.

C. LA ORACION COMO MEDIO DE ENSEÑANZA.

Como se ha mencionado, la forma apropiada de que los estudiantes se ejerciten en el uso de los patrones y la entonación de las diversas oraciones, es por medio del diálogo. En la presentación de los diálogos, algunos profesores

ceden, a veces, a la tentación de hablar despacio para que los estudiantes les entiendan mejor. Sin embargo, es esencial mantener la pronunciación en condiciones normales, ya que por una parte, es lo que los estudiantes escucharán a hablantes nativos, y por otra, una emisión anormalmente lenta, va acompañada de cambios indeseables en el ritmo y tono de las oraciones; y como los estudiantes tratan de imitar lo que escuchan, su dicción reflejará los mismos errores.

Para la presentación de los diálogos en clase puede seguirse el procedimiento siguiente: primero el profesor lee el diálogo tres o cuatro veces mostrando, a la vez, dibujos o proyecciones que ilustran los personajes y la situación en que está basado el diálogo. Si no se cuenta con material visual, es necesario tratar de explicar la situación por medio de gestos, analogías, sinónimos o cualquier otro recurso que evite el uso del español en la clase. Algunas veces será necesario escribir ciertas palabras aunque, en general, debe tratarse de que los estudiantes escuchen y repitan correctamente las palabras que no conocen antes de que las vean escritas, de lo contrario, posteriormente tendrán una fuerte tendencia a pronunciarlas tal como se escriben.

A continuación, si la clase es de aproximadamente quince alumnos o menor, el profesor pide a cada estudiante que repita después que él lee el primer patrón del diálogo, luego el segundo, el tercero y así sucesivamente hasta comple

tar todo el diálogo. Si por el contrario, la clase es muy numerosa, es preferible iniciar la repetición en coro, luego se puede pasar a la repetición por filas, por grupos de tres o cuatro estudiantes hasta finalizar con la repetición individual de unos cuantos estudiantes, ya que prácticamente es imposible que cada uno de ellos repita individualmente todos los patrones de la lección en las circunstancias expuestas. El procedimiento de repetición puede cambiarse para variar la rutina de la clase, utilizando grabaciones con pausas después de cada oración, en las cuales los estudiantes repiten cada patrón a indicación del profesor.

Cuando un nuevo patrón está siendo repetido correctamente por los alumnos, es muy importante que estos puedan variarlo haciéndole ciertos cambios al patrón mismo. Algunos de estos cambios están relacionados con la función de los elementos de la oración mientras que otros incluyen únicamente nuevo vocabulario. Así, como ejemplo del primer caso, la oración "I gave John a book" puede convertirse así: "I gave him a book", o "I gave a book to John". En el segundo caso, la misma oración "I gave John a book" puede cambiarse por "I gave John a pen" o cualquier otro objeto que el profesor indique.

De nuevo es importante insistir en que el profesor debe prestar particular atención a la acentuación y a la entonación de los diversos patrones contenidos en los diálogos.

Algunos profesores no conceden mucha atención a la corrección de las palabras hasta que los estudiantes manejan con facilidad los diversos patrones de entonación y el ritmo de las diversas oraciones inglesas, lo cual generalmente es preferible a insistir demasiado en que los estudiantes pronuncien correctamente las palabras que se introducen en los diálogos.

Sin duda alguna, los diálogos son un recurso inmejorable no sólo para que los estudiantes imiten las oraciones espontáneas de los hablantes nativos del inglés, sino también para que estructuren y adquieran fluidez en el manejo del idioma. Sin embargo, es preciso reconocer que para que el profesor pueda explotar muchos de los recursos didácticos de los diálogos, necesita una preparación especializada en las diversas implicaciones pedagógicas de los mismos. Sin embargo, como hay ejercicios muy sencillos y provechosos se muestran algunos de ellos en el anexo número 1 de este trabajo.

CAPITULO TERCERO

LOS SONIDOS DEL INGLÉS

Aunque prácticamente todas las personas notan un acento extranjero - por leve que sea - cuando lo escuchan, -- muy pocas podrían explicar detalladamente el origen del fenómeno. Posiblemente la respuesta más común a la pregunta "¿A qué se debe el acento extranjero?" sea: "Bueno, los extranjeros pronuncian mal las palabras de nuestro idioma". Pero si se tratase de obtener una explicación más precisa, las respuestas serían, a no dudarlo, muy vagas y confusas. A este respecto, la situación general del profesor de inglés no difiere mucho de la del vulgo. En efecto, la gran demanda de profesores de inglés ha hecho que muchas personas se dediquen a su enseñanza sin estar capacitados para ello. Si existiese alguna duda al respecto, piénsese en los centenares de profesores de segunda enseñanza diseminados por todos los planteles de secundaria del país en los que, por ser el inglés materia obligatoria de los programas de bachillerato, se encuentran enseñando inglés porque alguien tiene que dar las clases. En muchos de estos casos el profesor sabe muy poco inglés, por lo que tiene que aprender un día antes lo que va a "enseñar" en el siguiente.

En vista de que también hay personas dedicadas a la

enseñanza del inglés cuyo idioma materno es este idioma, -- pero que tampoco son profesores especializados en su enseñanza como idioma extranjero, es necesario destacar que para enseñar inglés no basta de ninguna manera únicamente saber hablarlo y seguir un buen texto, y que, aparte de los requisitos pedagógicos y didácticos necesarios para todo -- profesor, se necesita el conocimiento especializado que permita dar las explicaciones necesarias a los alumnos para -- que éstos sean capaces de adquirir buenos hábitos articulatorios y de entonación. Como los hablantes adquieren estos hábitos en forma inconsciente en la niñez, no pueden explicar objetivamente como hacen para pronunciar tal o cual fonema, o por qué éste suena diferente cuando lo pronuncia el estudiante. Para poder explicar adecuadamente a qué se debe el acento y lo que es más importante, qué hacer para minimizarlo hasta donde sea capaz el estudiante, se necesitan, al menos, conocimientos generales de fonética y fonología española e inglesa de los cuales se presentan algunos elementos siempre en relación con su importancia en el aula. Como se verá, del estudio comparativo de los diversos sonidos españoles e ingleses y de los ejercicios de ellos derivados, adquiere el estudiante el conocimiento y la práctica necesaria para alcanzar una pronunciación inteligible.

A. LA PRONUNCIACION DE LAS CONSONANTES INGLESAS

1. El Punto de Articulación.

Cuando una consonante inglesa es articulada por un hablante nativo, presenta ciertas características comunes a otras consonantes que permiten su clasificación. Una de ellas es el punto de articulación o el lugar del aparato fonador en el cual se producen. Lo primero que hay que tener en cuenta es que todos los hablantes de un mismo idioma articulan las consonantes de su idioma en el mismo lugar del aparato fonador que les corresponde y que ese punto fijo de articulación es esencial para lograr el acento característico que le imprimen los hablantes a cada sonido. Lo segundo es que aunque hay sonidos muy semejantes en muchos idiomas, no hay dos entre ellos que posean exactamente los mismos sonidos. Cuando el punto de articulación no difiere mucho entre dos consonantes similares de dos idiomas no existe una diferencia muy notoria cuando el hablante substituye inconscientemente dicha consonante por la de su propio idioma (transferencia positiva); tal es el caso de la / c / <ch> española e inglesa. El problema es mucho mayor cuando el punto articulatorio es distinto, en cuyo caso el acento resultante de la substitución de un fonema por otro es muy notorio, como por ejemplo, la substitución de una /d/ inglesa por una /d/ española. El punto de articulación de la /d/ inglesa es alveolar, es decir, en el arco sobresaliente poste-

rior de la base de los dientes superiores. La /d/ española, en cambio, es dental, o sea, que su punto de articulación es en la base misma de los dientes superiores. Lo mismo ocurre con la /t/ de ambos idiomas. Un profesor que conoce esta importante diferencia y el efecto sonoro que produce, puede indicar, valiéndose de diagramas o esquemas del aparato fonador en los que se muestren los puntos articulatorios de los dos sonidos, el lugar en que se debe colocar la lengua para que el alumno produzca el sonido de la /d/ o la /t/ inglesas. Como es natural, las explicaciones deben ir acompañadas de ejercicios orales para que el profesor y los estudiantes logren su objetivo. Los sonidos que más atención merecen son aquellos causantes de mayores problemas (interferencias negativas) y también los más usuales. De nuevo, lo más importante es que el profesor adopte este enfoque comparativo y conozca lo suficiente del tema como para ayudar -- efectivamente a resolver los problemas de los estudiantes.

2. El Modo de Articulación.

Otro factor determinante en la calidad de la pronunciación de las consonantes, es el modo o la forma como sale el aire por la boca. La clasificación en este caso corresponde a los siguientes grupos: a) oclusivas. Estos son los sonidos en los cuales el aire se detiene completamente en un punto del aparato fonador, o dicho en otras palabras, -- los órganos articulatorios se cierran totalmente. A este --

grupo pertenecen los sonidos ingleses: /p/, /t/, /k/, y /b/: /d/ y /g/. La diferencia entre los primeros tres fonemas y los últimos, es que los primeros son sordos, es decir, no hay vibración de las cuerdas vocales, mientras que los últimos son sonoros, o sea, que sí hay vibración de las cuerdas vocales. b) Fricativas. En la emisión de estos fonemas, el aire pasa por un estrechamiento formado por los órganos articulatorios sin ser obstruido totalmente. Como ejemplos de ellos tenemos : /θ /, /f/ y /s/. c) Africadas. Las africadas se articulan inicialmente como oclusivas, pero luego, el aire se desliza por una abertura estrecha formada por los órganos articulatorios, lo cual les da un sonido característico. Tales son la /tʃ/ y /dʒ/ inglesas. d) Nasaes. En este caso, se cierra la boca por lo que el aire es expelido por la nariz: /m/, /n/ y /ŋ / inglesas. Finalmente, las e) Líquidas, que se subdividen en laterales /l/ inglesa, en las que el aire sale por los lados de la cavidad bucal y vibrantes, que es el caso de la /r/ española explicado más adelante¹⁴.

Como antes se dijo y ahora por su importancia, se repite, para poder explicar como se pronuncian correctamente ciertos sonidos, es menester poseer conocimientos, al menos generales, de fonética y fonología española e inglesa.

Hay en el inglés un fenómeno conocido como aspiración, que ilustra muy bien el punto y que consiste en la ex

pulsión brusca y audible que acompaña a la pronunciación de ciertas consonantes. La diferencia entre la aspiración o la no aspiración de una de esas consonantes es muy notoria para un hablante nativo del inglés. En cambio, como la aspiración no existe en el español, pasa totalmente desapercibida para los estudiantes de inglés, hasta tal grado que a menos que el profesor insista mucho en ella, muchos estudiantes - jamás llegan a adquirirla. Una de las consonantes que se aspiran cuando van al inicio de una palabra y en sílaba acentuada es la [p^h]. Siempre que ésta es pronunciada por un hablante nativo va acompañada de una explosión muy característica que es precisamente lo que un hablante del castellano omite y lo que ocasiona un acento muy notorio.

Otro ejemplo más ilustra la necesidad de una preparación especializada para explicar y corregir la pronunciación de los estudiantes: la articulación de la /r/ inglesa en comparación a la de la /r̄/ múltiple española. En la /r/ inglesa, tal como la pronuncian un buen número de norteamericanos, los lados de la lengua tocan la parte de atrás del arco alveolar y los dientes de atrás; la punta de ella no toca nada sino que se eleva y se hace hacia atrás, es retrofleja. En cambio, en la /r̄/ española, la punta de la lengua se proyecta hacia los alveólos, hace un contacto muy rápido, se hace hacia atrás y vuelve a hacer contacto nuevamente. Este proceso se repite mientras dura su articulación, dando

le esa vibración característica de la /r/ castellana tan difícil de imitar a los hablantes del inglés. El modo tan distinto de articular la /r/ inglesa hace igualmente difícil su pronunciación a un latinoamericano.

Como el objetivo fundamental de este trabajo no es desarrollar ampliamente cada tema, sino más bien ilustrar y orientar a los profesores de inglés que carecen de una formación técnica adecuada, no se hace mención a otros sonidos o aspectos importantes relacionados con el tema. Afortunadamente, se ha escrito mucho sobre la fonética y fonología española e inglesa, como para que los interesados puedan ahondar en esta última área tan importante.

B. LA PRONUNCIACION DE LAS VOCALES INGLESAS

Enunciado simplemente, el problema de la pronunciación de las vocales inglesas consiste en que el español tiene cinco vocales y el inglés once. Cinco de ellas son prácticamente las mismas del castellano. La dificultad reside entonces en que el estudiante debe aprender las seis restantes y ésto ciertamente no es una tarea fácil. Se necesita mucha práctica para poder llegar a emplear la vocal adecuada y no sustituirla por la vocal similar del español. Una manera muy práctica de explicar los sonidos, es por medio del Triángulo de Vietor.¹⁵ Este triángulo representa la forma como se describen las vocales que es la posición de la lengua en la boca, que puede ser alta, media o baja y el área

donde se modula el sonido en la boca, que puede ser frontal, central y posterior. La calidad de las vocales depende de -- como se articulan en relación con esa clasificación. El que el inglés tenga seis vocales más que el español significa -- que existen otras combinaciones de sonido producidas por -- otras posiciones de la lengua y otros lugares de la boca en el inglés, que no existen en el español, de modo que para -- producir esos seis sonidos hay que aprender a emitirlos y -- posteriormente, practicarlos hasta que se conviertan en hábitos.

Al igual que en otros aspectos del aprendizaje, uno de los obstáculos mayores para que un latinoamericano aprenda a pronunciar correctamente las vocales, lo constituye la lectura del inglés. El problema estriba en que, en ciertos casos, una sola letra representa más de un sonido, por lo -- que el estudiante no sabe cual de los dos pronunciar. Tal -- es el caso de la <i> que puede pronunciarse como la /i/ -- castellana o con la boca un poco más abierta y relajada, lo que da una /ɪ/ que no existe en el español. En otros casos una letra representa un sonido distinto, como en "pot", que se pronuncia /pat/, como la /a/ castellana y aún en otros casos, una combinación de letras le da también un sonido diferente, "beat" se pronuncia /bi:t/ y no /beat/. El sistema de escritura del español, uno de los más precisos, regulares y consistentes del mundo, hace que el estudiante dé a cada

letra o combinación de letras de las palabras inglesas, el mismo valor que les corresponde en el castellano, lo que da por resultado muchísimos errores de pronunciación. Para que un estudiante de inglés aumente considerablemente su vocabulario, es mucho mejor que primero escuche repetidamente lo que está tratando de aprender y luego lea el mismo material, ya que si únicamente adquiere la mayor parte del vocabulario por medio de la lectura, puede decirse con certeza, en base a lo anterior, que las pronunciará incorrectamente --- cuando las emplee. Este es un detalle muy importante que se les escapa a los profesores que recomiendan a los estudiantes leer mucho para ampliar su vocabulario. Es cierto que de ese modo se aprenden muchas palabras, pero no es menos cierto que de tal modo no se aprende a pronunciarlas, a menos que se escuchen grabaciones correspondientes al mismo material de lectura.

C. LA ENSEÑANZA DE LOS SONIDOS INGLESES

El enfoque de la enseñanza de los sonidos ingleses depende principalmente del grado de facilidad o dificultad articulatoria que cada uno de ellos represente para los estudiantes y de la frecuencia con que los utilicen los hablantes. El grado de similitud entre algunos sonidos españoles e ingleses es tan grande, que no hacen falta explicaciones adicionales, sino únicamente que los estudiantes los imiten y repitan a medida que aparecen en las lecciones y ejercicios del texto. En cambio, como se ha visto, existen

otros sonidos ingleses tan diferentes o inexistentes en el español, que causan muchas dificultades a los estudiantes, lo cual se refleja en un acento muy marcado y difícil de entender. En estos casos, es imprescindible señalar las diferencias entre unos y otros y explicar exactamente como se hace para pronunciar correctamente estos sonidos, ya que, a menos que el profesor logre que los estudiantes pronuncien los sonidos correctamente, todos los ejercicios que se hagan no harán sino reforzar los errores iniciales de su pronunciación.

El método que normalmente se sigue es corregir aquellos sonidos cuyo uso es más frecuente y cuya dificultad de pronunciación es mayor. Hay que tener presente que es conveniente insistir en la pronunciación correcta de un sonido hasta que los estudiantes adquieran el hábito de pronunciarlo correctamente. Si se dispone de tiempo suficiente, como ocurre en los programas intensivos de dos a tres horas diarias, cuatro a seis días por semana, es muy conveniente hacer ejercicios adicionales con el fin exclusivo que los estudiantes mejoren su pronunciación y alcancen un nivel satisfactorio dentro del menor tiempo posible, en caso contrario, no se puede dedicar mucho tiempo a tales ejercicios y como es natural el progreso será más lento.

Entre los medios gráficos más efectivos que existen

para mostrar las diferencias articulatorias de los fonemas españoles e ingleses, se encuentran los esquemas del aparato fonador mostrando la posición de las diferentes partes que los componen y el lugar en que se produce el sonido en el momento de su emisión. Esto puede hacerse dibujando el fonema español en una cartulina y el fonema inglés en otra, señalando las diferencias que existen entre ambos. Después de que se han explicado las diferencias, se deben hacer --- ejercicios de repetición en los que se apliquen los fonemas recién mostrados en las diversas posiciones en que pueden aparecer en las oraciones. Además de los ejercicios que tradicionalmente se encuentran en los textos y obras para la enseñanza del inglés, existen otros muy efectivos que pueden servir de inspiración al ingenio del profesor, quien puede idear otros similares.

Para mostrar el efecto de la aspiración de la [p^h] en sílaba tónica del inglés, se puede acercar un fósforo a los labios y apagarlo pronunciando la palabra inglesa "pen"; luego se enciende de nuevo y se pronuncia la palabra española "pena" y los alumnos serán como la llama del fósforo apenas se mueve. Esta es una forma de mostrar visualmente un efecto sonoro. Otra forma efectiva de mostrar el efecto de la transferencia negativa de unos fonemas a otros, es simular que se habla el español con acento norteamericano y el inglés con acento español y luego explicar valiéndose de --

gráficas y esquemas, a que se debe el acento en ambos casos. También es muy útil hacer que los estudiantes hagan oraciones en español con palabras que tengan el fonema inglés que se está enseñando y que ellos mismos las lean con acento -- norteamericano. Haciendo esto, toman consciencia experimentalmente de la forma como el lugar y el modo de articulación de un fonema determina la buena pronunciación del español y del inglés. Por ejemplo, para mostrar la diferencia entre la /d/ dental española y la /d/ alveolar inglesa, el profesor puede leer la siguiente oración con marcado acento norteamericano: "Dame dos docenas de dados", y luego pedirles a los estudiantes que escriban y practiquen en casa oraciones similares que deberán leer al día siguiente en clase.

Lo importante es tener presente que no todos los sonidos deben tratarse de la misma manera. Aquellos cuya pronunciación no interfiere mayormente en la comunicación, no merecen mayor atención, mientras que los que si lo hacen, deben describirse y practicarse hasta que sean pronunciados correctamente por los estudiantes. El anexo número 3 incluye siete ilustraciones que muestran un medio que puede utilizar el profesor para la descripción gráfica del punto de articulación de los sonidos de un idioma.¹⁶ Como puede verse, se acompaña el dibujo de la /r/ española e inglesa como un ejemplo de lo que puede hacerse para explicar visualmente las diferencias articulatorias entre ciertos sonidos muy

diferentes entre ambos idiomas.

Para la enseñanza de las vocales, se ha preferido --
-como ya se ha visto- emplear el triángulo de Vietor, ya --
que son precisamente estos sonidos los que por su frecuen--
cia y diferencia articulatoria, causan mayores dificultades
de pronunciación. Como todos los textos modernos adecuados
incluyen ejercicios de pronunciación, se ha presentado aquel
lo que generalmente no se encuentra en ellos, pero que es
de gran ayuda para el profesor de inglés.

CAPITULO CUARTO

LA GRAMATICA INGLESA

El término "gramática" en este trabajo, está limitado a lo que la generalidad de lingüistas acepta como tal, esto es, al estudio de la morfología y la sintaxis de los idiomas. Como el tema es particularmente extenso y sería a todas luces imposible de abarcar aún superficialmente, dadas las limitaciones del presente trabajo, únicamente se mencionan algunos aspectos más importantes para el profesor de inglés.

A. LA MORFOLOGIA INGLESA

("Morphology is the study of the minimal meaningful elements of sound and the patterns by which they are combined to make words").¹⁷ "La morfología es el estudio de los elementos mínimos de sonido con significado y los patrones por los cuales se combinan para formar las palabras". Tómese por ejemplo, la palabra "stop", cuya transcripción es -- /**stap**/. Un análisis de ella a la luz de la definición anterior mostrará que está compuesta por los fonemas /s/, /t/, /a/, /p/ y que, si se omite uno solo de ellos, la palabra pierde su significado; es una unidad con significado propio o lo que los lingüistas llaman un morfo (a morph). Los morfos pueden ser toda una palabra o haber varios de ellos

en una sola palabra. Así, el verbo anterior puede presentarse en la forma "Stopped", fonológicamente /stapt/, en cuyo caso hay dos morfemas formando la palabra: /stap/ y /t/. En este caso, la /t/ final, le da significado de pasado, por lo que esta /t/ de la variante fonológica del morfema de -- pasado {pasado} es también un morfema, de modo que el pasado del verbo "stop" (pararse o detenerse), está compuesto por dos morfemas.

Igualmente ocurre con muchos verbos regulares ingleses. Otras veces hay ciertas variantes fonéticas que no -- obstante tienen igual significado. Tal es el caso del pasado de ciertos verbos que no terminan en /t/ sino en /d/, -- como "loved" /lavd/ o en /ɪd/ como en "needed" /niɪdɪd/ y "wanted" /wɒntɪd/. Un punto importante de mencionar es -- que estas variantes fonéticas son sistemáticas. Así, el pasado de los verbos regulares se pronuncia como /t/ cuando va después de las consonantes sordas con excepción de la -- /t/. La pronunciación cambia a /d/ cuando sigue a las consonantes sonoras exceptuando la /d/ y la pronunciación /ɪd/ ocurre cuando los verbos terminan en /t/ o /d/.

Todas estas variantes con igual significado de pasado, pueden agruparse en una misma categoría a la que se le llama morfema. Así se habla de morfema de pasado de los -- verbos regulares ingleses, que es un sufijo que puede tomar cualquier forma de las mencionadas anteriormente.

También puede citarse como ejemplo de morfema la {s} que se añade a la tercera persona singular afirmativa presente de los verbos ingleses que, como en el caso anterior, también tiene sus variantes. Por ejemplo, el plural de los sustantivos terminados en /s/ se pronuncia /s/, si la palabra termina en /p/, /t/, /k/, /f/ o /θ/. Si ésta termina en vocal o en consonante sonora (con excepción de /z/, /ʒ/, /ʃ/ y /ʒ/, se pronuncia /z/. Igualmente predecibles son las demás variantes de los plurales de los sustantivos. Lo importante es que el profesor pueda explicar las diversas manifestaciones del fenómeno y ejercitar a los estudiantes en cada una de las variantes fonéticas para lo cual puede consultar diversas gramáticas acreditadas.¹⁸

Como se ha visto, la morfología trata sobre la formación de las palabras. Los principales mecanismos para la formación de palabras en el inglés son los sufijos. Algunos de ellos, como los ya mencionados, no cambian la palabra. Por esta razón se conocen como sufijos de inflexión. Otros pueden cambiar un sustantivo en adjetivo o éste en un adverbio o un verbo en un sustantivo. A estos se les llama derivacionales. Por ejemplo, "man", hombre, puede convertirse en "manly" varonil; "slow", lento, en "slowly", lentamente y "to drive", manejar, en "driver", motorista.¹⁹

Los prefijos ingleses, como mecanismo para la formación de palabras, no se mencionan, porque su forma es muy

similar a la del español y por consiguiente no ofrecen ninguna dificultad al estudiante.

B. LA SINTAXIS INGLESA

El otro componente de la gramática, la sintaxis, es ("... the study of the patterns by which words are combined to make sentences".)²⁰ "...el estudio de los patrones mediante los cuales se combinan las palabras para hacer oraciones". En realidad, de nada vale saber pronunciar las palabras inglesas correctamente sin saber agruparlas rápidamente en un mensaje hilado. Esta es, sin duda alguna, una de las tareas más difíciles del profesor de inglés: lograr que los estudiantes hablen. Aparte de las razones psicológicas que normalmente inhiben la fluidez en el manejo del inglés, existen varios mecanismos estructuradores que es preciso -- que los estudiantes dominen para expresarse con facilidad -- en este idioma.

1. El Orden de las Palabras

Aunque fundamentalmente el orden de los elementos de la oración inglesa es el mismo que el de la oración española, (sujeto-verbo-predicado), existen marcadas diferencias en el orden de cada una de las palabras que componen estos elementos o partes de la oración en ambos idiomas. Quizás -- el caso más evidente es el del adjetivo, que en inglés va -- antes del sustantivo, lo cual es a la inversa del castella-

no: "blue car", carro azul; "white paint", pintura blanca; "tall man", hombre alto. En muchos casos más el orden no es el mismo: "I brought you a book", Te traje un libro; "who is Tom with?", ¿Con quién está Tomás?. La coherencia del inglés depende, en gran medida, del orden de las palabras de la oración y como éste no es exactamente igual al del español, interfiere negativamente en la estructuración de las oraciones.

2. Las Palabras Estructurales

Otro mecanismo sintáctico del inglés lo constituyen las palabras estructurales. Los lingüistas dividen las palabras en dos clases: palabras conceptuales ("context words") y palabras estructurales ("function or structural words").²¹

Las palabras conceptuales son aquellas a las cuales les corresponde una imagen mental. Así, cuando alguien dice la palabra "vaca", se le viene a la mente la imagen del animal mismo. Igualmente, cuando se pronuncia la palabra "azul", se evoca el color al cual corresponde ese adjetivo. Las palabras conceptuales de un idioma son los sustantivos, pronombres personales, adjetivos, verbos y adverbios.

Las palabras estructurales, carecen de significado conceptual. Cuando alguien dice "pero" o "quizás", no se le viene a la mente una imagen correspondiente a esas palabras como ocurre en el caso de las palabras conceptuales. En cam

bio, las palabras estructurales ubican a las conceptuales de acuerdo a la función que les corresponde en la oración, es decir, son las portadoras de la gramática. Sin ellas sería imposible la estructuración del lenguaje.

A pesar de la enorme importancia que el dominio de las palabras estructurales inglesas tienen para la desmutización de los estudiantes, tanto por la frecuencia con que se usan cuanto por el papel que desempeñan, normalmente se les concede escasa o ninguna atención especial en clase. En efecto, hay muchos estudiantes que tienen un vocabulario más o menos extenso y que pronuncian bastante bien la mayoría de él, sin embargo, no pueden expresarse con fluidez. El factor común en la mayoría de estos casos es la incapacidad de relacionar gramaticalmente las palabras, lo cual es en gran medida, consecuencia directa de la incapacidad de emplear las palabras estructurales correctamente.

Tal como se ha visto, el que los estudiantes se expresen con fluidez, no depende de que sepan de memoria un sinnúmero de reglas gramaticales sino más bien de que las apliquen en forma automática, aún cuando no sepan explicar claramente por qué las emplean así. Esto implica la necesidad de que hagan muchos ejercicios específicos en clase para que lleguen a mecanizar progresivamente las reglas estructurales esenciales del inglés. Sólo teniendo en mente lo anterior,

puede el profesor evitar la tentación de extenderse en complicadas y estériles explicaciones gramaticales que no hacen más que retardar el progreso de los estudiantes.

C. LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA INGLESA

A pesar de haberse demostrado la invalidez del método de traducción, también llamado gramatical, para la enseñanza de idiomas, aún hay profesores que si bien no adoptan un enfoque exclusivamente gramatical, continúan usando extensivamente áridas y complejas explicaciones gramaticales en clase. Esta práctica inadecuada para el fin que se persigue (hablar el idioma) continúa en uso porque aún existe la idea muy generalizada de que no se puede aprender bien un idioma extranjero sin estudiar detenidamente su gramática. Lo serio del caso es que el aburrimiento, lentitud e ineficacia de una clase en que abundan las explicaciones gramaticales y las traducciones que normalmente las acompañan, hace que muchas personas realmente interesadas y entusiastas, abandonen las clases cuando después de varios meses y años de resultados descorazonadores llegan a pensar que ellos no pueden aprender a hablar inglés.

Algunos directores de centros de idiomas en universidades, academias, colegios e incluso algunos profesores particulares, tratan de solucionar el problema adoptando libros de texto modernos, basados en los principios y técnicas lingüísticas aceptados generalmente por los expertos. Sin em--

bargo, un profesor con una formación inadecuada puede desvirtuar un texto introduciendo modificaciones que a él le parecen necesarias u omitiendo material y ejercicios importantes.

Para quitarse de la mente la errónea idea de que no se puede aprender un idioma sin estudiar gramática, esto es, sin un análisis exhaustivo de su morfología y sintaxis, hay que destacar el hecho reconocido de que millones de personas han aprendido y continúan aprendiendo no sólo uno sino varios idiomas sin haber estudiado jamás gramática. Esto ocurre en varios lugares del globo, particularmente en el continente africano, en el cual millares de personas hablan su lengua tribal y un idioma comercial y con frecuencia los idiomas de otras tribus vecinas. En muchos casos tales idiomas no tienen gramáticas escritas, no obstante lo cual, no es impedimento alguno para los millares de nativos que los aprenden. Y no hay que pensar que por ser idiomas de pueblos primitivos son más sencillos que los idiomas de los países civilizados; todo lo contrario: algunos de ellos tienen complicaciones y sutilezas gramaticales que no existen ni en el español ni en el inglés.

De acuerdo con el Dr. Eugene A. Nida, relevante lingüista norteamericano, la mejor manera de aprender a hablar un idioma extranjero es vivir entre la gente que lo habla. El

Dr. Nida narra con palabras de los propios nativos africanos la forma como aprenden otros idiomas: ("We just live there and listen, and before we know it, we can hear what they say. Then we can talk".)²² "Simplemente vivimos ahí y escuchamos y, antes de que nos demos cuenta, podemos oír lo que dicen. Entonces podemos hablar." Más adelante el Dr. Nida continúa con sus propias palabras: ("This African way of language - learning is ultimately the best way to acquire a foreign - tongue, for it is the natural way the children learn. Children do not worry about genders, declensions, conjugations, and subjunctives. They just listen, repeat and put together words which they have heard (often with mistakes, but these are corrected by later hearing').²³ "Esta forma africana de aprender idiomas es últimamente la mejor forma de adquirir una lengua extranjera, porque es la forma natural, la forma en que los niños aprenden. Los niños no se preocupan por - géneros, declinaciones, conjugaciones y subjuntivos. Simplemente escuchan, repiten y juntan las palabras que han oído (a menudo con errores, pero éstos son corregidos al escucharlos posteriormente"). La razón primordial de mostrar la mejor manera de aprender idiomas es para contraponerla con el tradicional e ineficaz método gramatical que tantas frustraciones y fracasos han ocasionado, pero que lamentablemente aún se continúa aplicando. Si se desea aún mayor evidencia de que no sólo es posible aprender a hablar un idioma -

extranjero sin estudiar gramática sino que es lo mejor, puede mencionarse a los empleados portuarios, de aduanas y --- otros funcionarios, quienes por razones de trabajo se ven expuestos al contacto frecuente con extranjeros. Estos trabajadores después de algunos años de trabajo, llegan a manejar no solo uno, sino en algunos casos, varios idiomas.

Los ejemplos anteriores dan la pauta de cual debe ser el enfoque de la enseñanza de la gramática del idioma inglés en el aula. Lo esencial es que los estudiantes aprendan a aplicar las reglas que rigen la estructuración del inglés y no las reglas en sí. Esto puede lograrse sin extensas, aburridas y complejas explicaciones gramaticales a base de analogías y contrastes aunque en ocasiones si es conveniente dar algunas explicaciones cortas y precisas que ayuden a comprender mejor el uso de ciertas reglas.

La integración del lenguaje se logra por medio de ejercicios que corresponden básicamente a tres tipos descritos a continuación:²⁴

1. Los Ejercicios de Sustitución

En los ejercicios de sustitución, la estructura básica se mantiene inalterable y se sustituye únicamente una palabra del patrón. En este tipo de ejercicios, el profesor da la palabra clave y el alumno hace la sustitución. Si el patrón es: "John lives in San Francisco", (Juan vive en San -

Francisco), el profesor da la palabra clave: "New York" y el alumno debe construir la nueva oración: "John lives in New York". (Juan vive en Nueva York). Es importante que la sustitución la haga el alumno y no el profesor, éste debe limitarse a dar la palabra clave. Posiblemente sea necesario que el profesor haga algunas sustituciones él mismo antes de que los alumnos puedan hacerlas por sí solos. Estos ejercicios pueden hacerse con el sujeto, el verbo y demás partes de la oración.

2. Los Ejercicios de Transformación

En estos ejercicios, el vocabulario no varía sino el patrón, que el alumno convierte en otro diferente, aunque relacionado con el original. Así, la oración "Tom is learning English". (Tomás está aprendiendo Inglés), puede convertirse en: "Is Tom learning English?". (¿Está aprendiendo inglés Tomás?), o "Tom isn't learning English". (Tomás no está aprendiendo inglés). También se puede, por ejemplo, transformar la oración de "Presente Progresivo" a "Presente Simple", en cuyo caso la oración "Tom is learning English", es convertida por el alumno en: "Tom learns English" (Tomás aprende inglés).

3. Los Ejercicios de Combinación

Finalmente, los ejercicios de combinación, como su nombre lo indica, se usan para combinar dos o más oraciones en

una sola. Estos ejercicios son particularmente útiles para aprender a emplear las palabras estructurales, de lo que se deduce su gran importancia y la atención especial que merecen. Como ejemplo de ellos se tiene la combinación de dos oraciones por medio de una conjunción, en este caso, "but" (pero): "Juan is Salvadorean" "He speaks English". (Juan es salvadoreño. El habla inglés). Nueva oración. "Juan is Salvadorean, but he speaks English". (Juan es salvadoreño, --- pero habla inglés). Otro ejemplo es el uso de "if", (si condicional). "I get up early". "I go to bed early". (Me levanto temprano. Me acuesto temprano). Nueva oración: "I get up early if I go to bed early". (Me levanto temprano, si me -- acuesto temprano).

Los tres tipos básicos pueden variarse de diversas maneras, lo cual da lugar a muchísimos ejercicios más. Aunque se han escrito libros enteros de ejercicios, todos ellos -- son aplicaciones de los tres tipos básicos mencionados. El profesor de inglés debe estar familiarizado al menos con -- los ejercicios básicos, ya que la mayoría de los textos requieren que éste complemente o suplemente lo que el autor -- no incluye para no hacer el texto demasiado extenso. Entre los ejercicios básicos más corrientes que pueden servir de modelo al profesor, además de los ya mencionados, pueden -- verse los citados en el Anexo No. 4 de este trabajo.

CONCLUSIONES

Tal como se ha visto, para que la enseñanza del inglés sea realmente efectiva, debe de estar en manos de un profesor que lo hable bien y que, además, posea una preparación especializada para enseñarlo. Aunque actualmente no existen datos estadísticos que lo confirmen, es evidente para quien está relacionado con la enseñanza del inglés en El Salvador, que muy pocos profesores cumplen ambos requisitos y que, de safortunadamente para los estudiantes, este problema dista mucho de resolverse, ya que por un lado no existe un organismo gubernamental que exija requisitos mínimos a los profesores y que los autorice para el ejercicio de la docencia, y por otro, las ventajas personales de hablar inglés son tan evidentes que el número de estudiantes irá en constante aumento por lo que la demanda de profesores será también cada vez mayor.

En vista de que muchos profesores son salvadoreños o provienen de otros países cuyo idioma nacional no es el inglés, se ha establecido claramente lo que significa hablar bien un idioma y se han expuesto las razones fundamentales por las que es necesario que los profesores hablen bien el inglés. Igualmente se citan algunos de los medios para poder mejorar el dominio oral de este idioma.

En lo referente a la preparación especializada del profesor, se ha mencionado la teoría del aprendizaje para explicar el obstáculo que representa el castellano cuando se trata de aprender a hablar inglés. Este es un hecho importante que no puede pasarse por alto porque tiene implicaciones didácticas tanto en lo fonológico como en lo gramatical y es preciso saber como tratar los problemas ocasionados por el español según el grado de interferencia que opongan al aprendizaje del inglés.

En cuanto a los temas sobre la oración, los sonidos y la gramática inglesa, se ha hecho énfasis en los principios pedagógicos y didácticos fundamentales, ya que si éstos se comprenden, aún en forma general, se puede adoptar un enfoque didáctico más efectivo. Así, un profesor que comprenda la importancia de que los estudiantes oigan, hablen, lean y finalmente escriban el inglés; presentará siempre el material de la lección en forma oral y no cometerá el error, por desgracia aún tan frecuente, de anteponer la lectura a la presentación oral de la lección.

Acercas de la enseñanza del inglés, empleando el método de traducción gramatical, se ha tratado de no dejar duda alguna en cuanto a su invalidez, contrastándolo con la mejor manera de aprender a hablar un idioma extranjero, esto es, viviendo entre la gente que lo habla. Como no todas las personas --

tienen la oportunidad de aprender a hablar inglés en esa forma, es preciso crear las condiciones que más se asemejen a esa situación y esto es ciertamente imposible de lograr hablando en español a los alumnos para que entiendan las explicaciones gramaticales. Lamentablemente, el método gramatical se continuará empleando extensamente, ya que si el profesor no pronuncia bien el inglés (lo cual es el caso de muchos profesores) es improbable que considere cambiar el enfoque gramatical de la clase.

Finalmente, es preciso recalcar que si bien el tema se ha expuesto en forma sencilla, se espera que su lectura contribuya a destacar la necesidad de una preparación especializada para la enseñanza del inglés, ya que sólo admitiendo el carácter técnico de la enseñanza de idiomas extranjeros, se puede estar dispuesto a adquirir la educación necesaria para llegar a ser un profesor de inglés eficiente.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- ¹Archibald A. Hill, ed., Linguistics (Washington, D.C.) p. 4
- ²Robert L. Politzer y Charles N. Staubach, Teaching Spanish a Linguistic Orientation, (Waltham, Massachusetts-Toronto-London, 1965). p. 3
- ³Nida A. Eugene, Learning a Foreign Language, (Revised Ed., Ann Arbor, Michigan, 1957). p. 11.
- ⁴El fonema es la unidad mínima de sonido de un idioma capaz de cambiar el significado de una palabra. Para una mayor explicación del fonema, consultar: H. A. Gleason, Jr. An Introduction to Descriptive Linguistics (Revised ed., -- New York, 1955). p. 9
- ⁵Las transcripciones empleadas, corresponden a las expuestas por Gleason, *Ibid.*, p. 63. El símbolo representa las transcripciones ortográficas, ya que no se pueden emplear bastardillas, como sería el caso.
- ⁶En el sentido usado, "dialecto salvadoreño" es una variante regional del castellano.
- ⁷Para una clasificación de acuerdo con la posición en la conversación y el contexto y las respuestas que evocan, ver: Shirley L. Stryker. "Applied Linguistics: Principles and Techniques", English Teaching Forum, VII (September-October, 1969) P. 3.
- ⁸Clifford H. Prator, Jr. , Manual of American English Pronunciation (Revised ed. New York, 1957), p. 16.
- ⁹Stryker, *Op. Cit.* p. 4.
- ¹⁰A este respecto dice Prator, Jr., *Op. Cit.*, P. 18
"A menos que usted consulte un diccionario de pronunciación

o una persona competente de habla inglesa, no hay ninguna forma segura de saber si la vocal no acentuada de una palabra desconocida debe ser [ə] [ɪ] ". (En inglés - en el original).

¹¹Prator Jr., Op. Cit., p. 27

¹²Stryker, Op. Cit., p. 5

¹³El tono es la mayor o menor elevación, intensidad y modulación de la voz con que se emite una palabra u oración. El ritmo es la cadencia resultante, mayormente de la acentuación de las palabras de la oración. Estrictamente hablando son dos fenómenos interrelacionados que no pueden separarse. Esto se hace arbitrariamente para efectos docentes.

¹⁴Stryker, Op., Cit., p. 9 y Antonio Quilis y Joseph A. Fernández, Curso de Fonética y Fonología Española para Estudiantes Angloamericanos. (Madrid, 1964), p. 26

¹⁵Ver anexo No. 2. El Triángulo de Victor ha sido reproducido de Stryker, Op. Cit., p. 10

¹⁶Prator, Jr., Op. Cit., p. 66

¹⁷Stryker, Op. Cit. p. 21

¹⁸También puede consultarse, Stryker, Op. Cit. p. 17

¹⁹Para una síntesis de ambos sufijos consultar, Stryker, Op. Cit. p. 21

²⁰Stryker, Op. Cit. p. 21

²¹Ibid. p. 23

²²Nida, Op. Cit., p. 27

²³Ibid., p 27

²⁴Hill, Op. Cit., p. 165

BIBLIOGRAFIA

- Gleason, Jr. H.A. An Introduction to Descriptive Linguistics. New York, Chicago San Francisco, Toronto, London: Holt Rinehart and Winston., 1955.
- Hill, Archibald. Ed. Linguistics. Washington, D.C.: Forum Lectures, Voice of America. 1969.
- Nida, A. Eugene. Learning a Foreign Language. Ann Arbor, Michigan, Friendship Press; Cushing-Malloy, Inc. 1957.
- Politzer, Jr. Clifford H. Manual of American English Pronunciation. Rev. Ed. New York, Chicago, San Francisco. Toronto, London.: Holt Rinehart and Winston., 1957.
- Quilis, Antonio and Fernandez, Joseph A. Curso de Fonética y Fonología Españolas para Estudiantes Angloamericanos. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Instituto Miguel de Cervantes". Gráficas Oviedo; 1964.
- Stockwell, Robert P. and Bowen. J. Donald. The Sounds of English and Spanish. Chicago. The University of Chicago Press., 1965.
- Stryker, Shirley L. "Applied Linguistics: Principles and -- Techniques". English Teaching Forum. Volume VII, Number 5, Washington, D.C.: 1968.

A N E X O N º 1

Diálogo grabado en cassettes empleado como material para la enseñanza de los diversos aspectos de la oración inglesa mencionados en el Capítulo N º 2 de este trabajo.

(Tomado del Curso de Inglés para Principiantes Wade International, Derechos Reservados por Wade, S.A. de C.V., 1975, - San Salvador).

Third week. This is the "LEARN ENGLISH IN TWENTY WEEKS" course. Now we see Robert and Juan in a cafeteria

Juan: It's a very nice cafeteria.

Robert: Yes, it is. I come here very often. The food is good and not very expensive.

Juan: Here comes the waitress.

Waitress: Good afternoon, gentlemen. May I take your order?

Robert: Yes, please. I'd like a steak with potatoes and a salad.

Juan: And I'd like a chicken sandwich.

Waitress: What would you like to drink?

Robert: Bring me a cup of coffee, please.

Juan: I'd like a coke.

(Announcer: a few minutes later).

Juan: This chicken sandwich is delicious.

Robert: And so is this steak.

Waitress: Would you like dessert?

Robert: Yes, I'd like a piece of chocolate cake.

Juan: I'd like a dish of ice cream

(Announcer: Now, repeat).

Now repeat these questions and answers.

1. Is it a nice cafeteria? yes, it's a nice cafeteria.
2. Is the food very expensive? No, the food is not very expensive.
3. Is the food good? Yes, the food is good.
4. Do you come here often? Yes, I come here often.
5. May I take your order? Yes, please.
6. What would you like? I'd like a chicken sandwich.
7. What would you like to drink? I'd like a cup of coffee.
8. Would you like anything else? No, not right now, thank you.
9. Would you like a piece of chocolate cake? Yes, I would like a piece of chocolate cake.
10. Is this chicken sandwich delicious? Yes, this chicken sandwich is delicious.

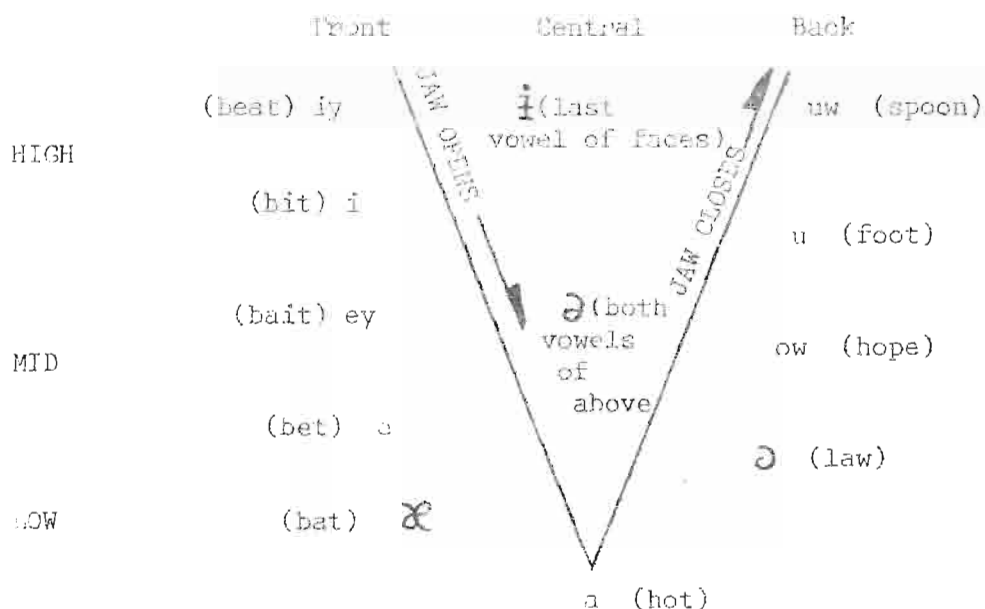
Además de los ejercicios de repetición en las pausas - provistas especialmente para ello, en la parte lenta del diálogo y las diez preguntas y respuestas siguientes, los alumnos pueden contestar preguntas basadas en el diálogo presentado, incluyendo algunas estructuras y vocabulario de diálogos anteriores. Vg

1. Is the cafeteria nice?
2. Is it nice?
3. Is the food good?
4. Is it good?
5. Is the chicken sandwich delicious?
6. Is it delicious?
7. Would you like a coke?
8. Would you like a cup of coffee?
9. Would you like a hamburger?
10. Would you like a chocolate cake?

Como regla general puede decirse que cualquier tipo de ejercicio que haga que el estudiante dé respuestas en forma de oraciones completas es muy provechoso. Además, el profesor debe tratar de que los estudiantes actúen el diálogo. Un alumno puede hacer las voces de Juan, otro las de Robert y otro - las de mesera en el diálogo anterior. Lo ideal sería que los estudiantes memorizaran el diálogo y que cada uno hiciese su papel sin recurrir al texto del diálogo

A N E X O N º 2

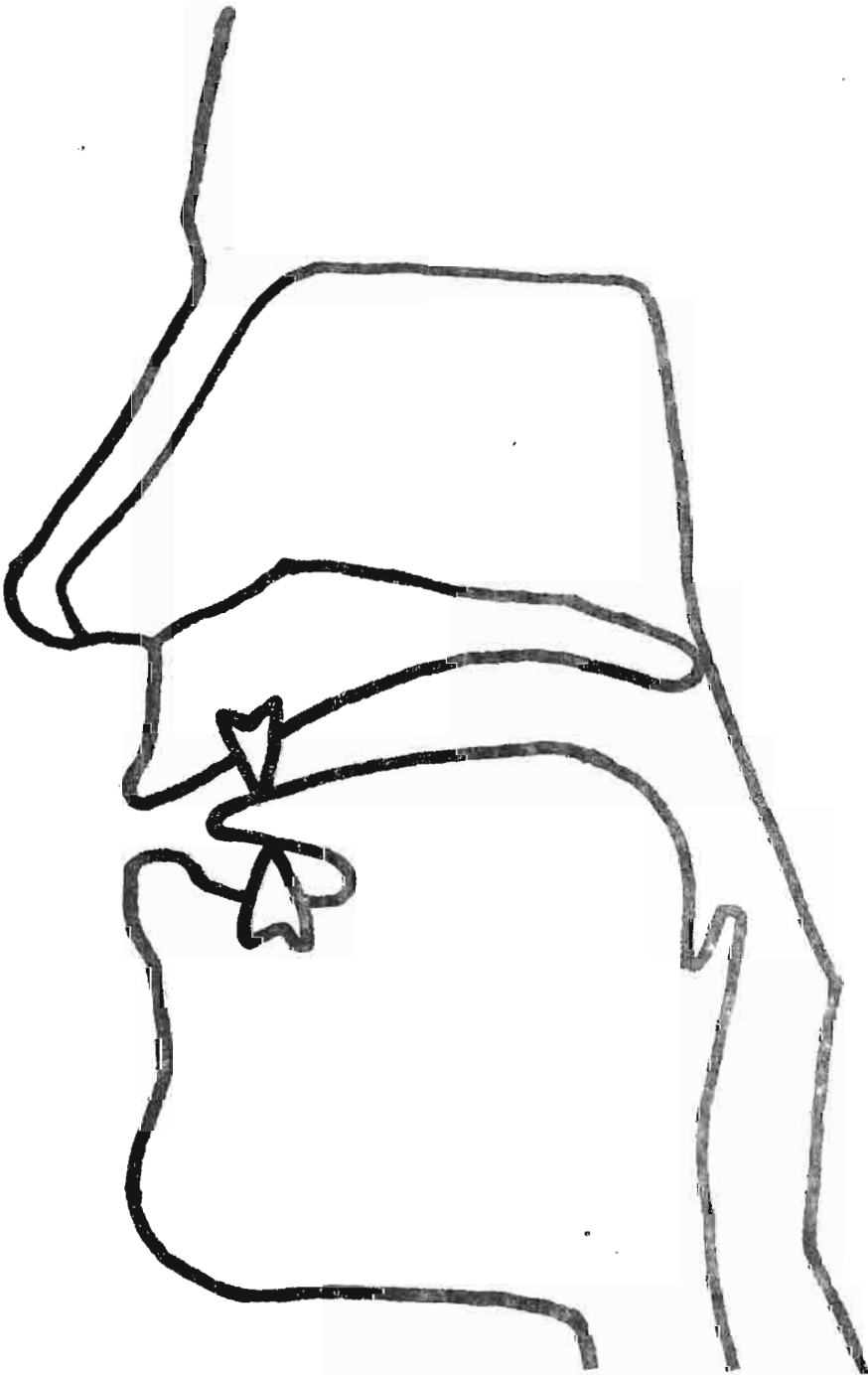
El Triángulo de Vowel



El vértice del triángulo representa la posición más baja de la quijada y de la lengua y el lugar central de la cavidad bucal que es en donde se pronuncia la vocal más --- abierta que es la /æ/. De ese punto, la mandíbula comienza a cerrarse y la lengua a elevarse. Si la vocal es una de las que están a la derecha del triángulo, se pronuncia en la parte posterior de la cavidad bucal. Si, por el contrario, es una de las del lado izquierdo, se pronuncia en la parte frontal de ésta. La posición de la lengua determina si la vocal es baja, media o alta.

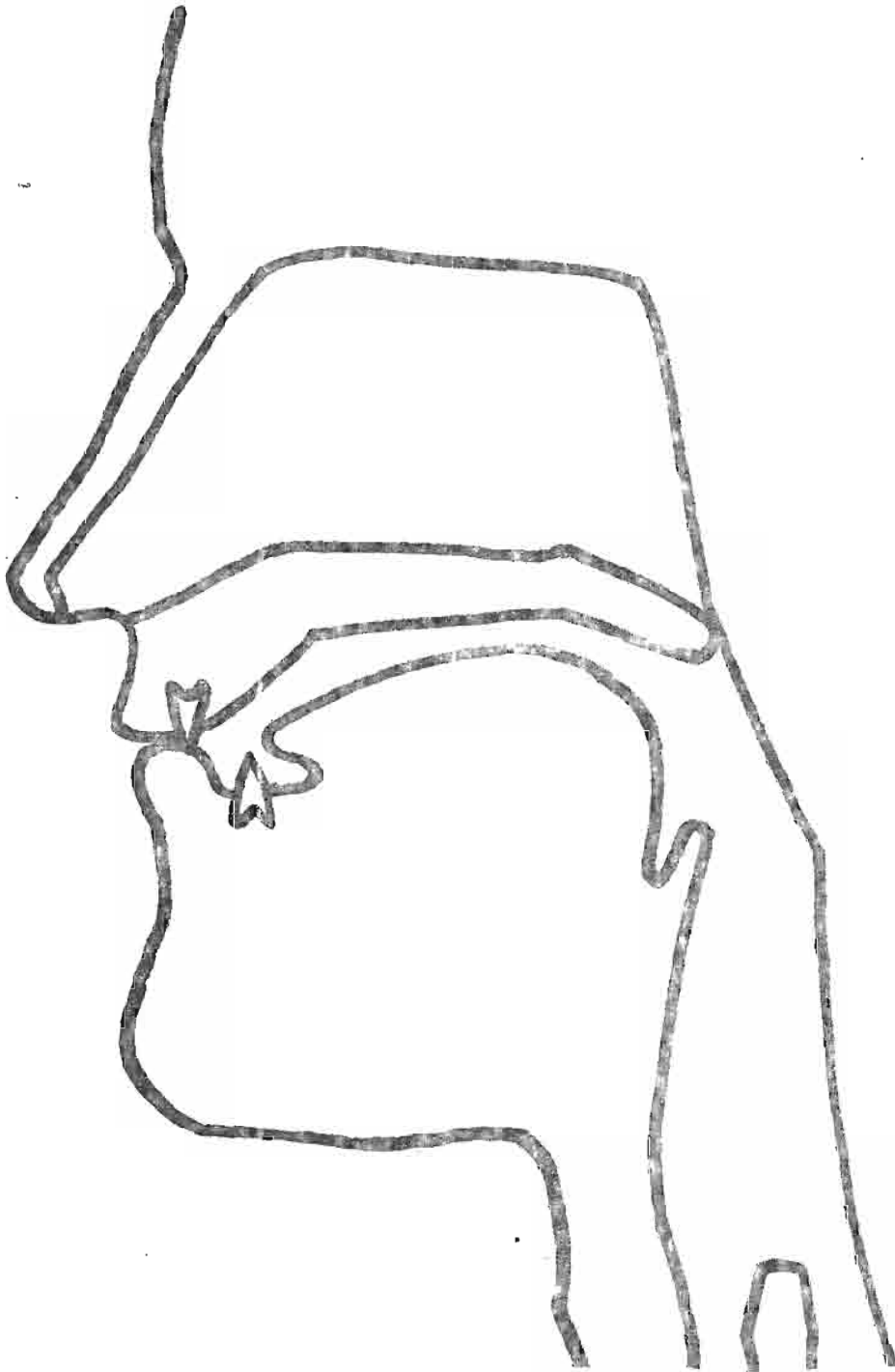
En vista del mayor número de vocales inglesas, los hablantes latinoamericanos cometen muchos errores, ya que algunas de ellas son distintas fonéticamente aunque ortográficamente se representen con la misma grafía. "Cat" se pronuncia /kæt/ y no /kát/. Lo mismo puede decirse de "bat", "man", e innumerables palabras más. No es lo mismo /li:v/ - "leave" que /li:v/ "live". Sin embargo, este es un error -- muy frecuente aún entre estudiantes que poseen un alto grado de mecanización verbal del inglés. Realmente, algunos hábitos articulatorios están tan fuertemente arraigados que -- para corregirlos no basta únicamente estar consciente de -- ellos, sino que es preciso hacer muchos ejercicios hasta adquirir el hábito deseado.

ANEXO N° 3 - 1



[ð] AND [θ]

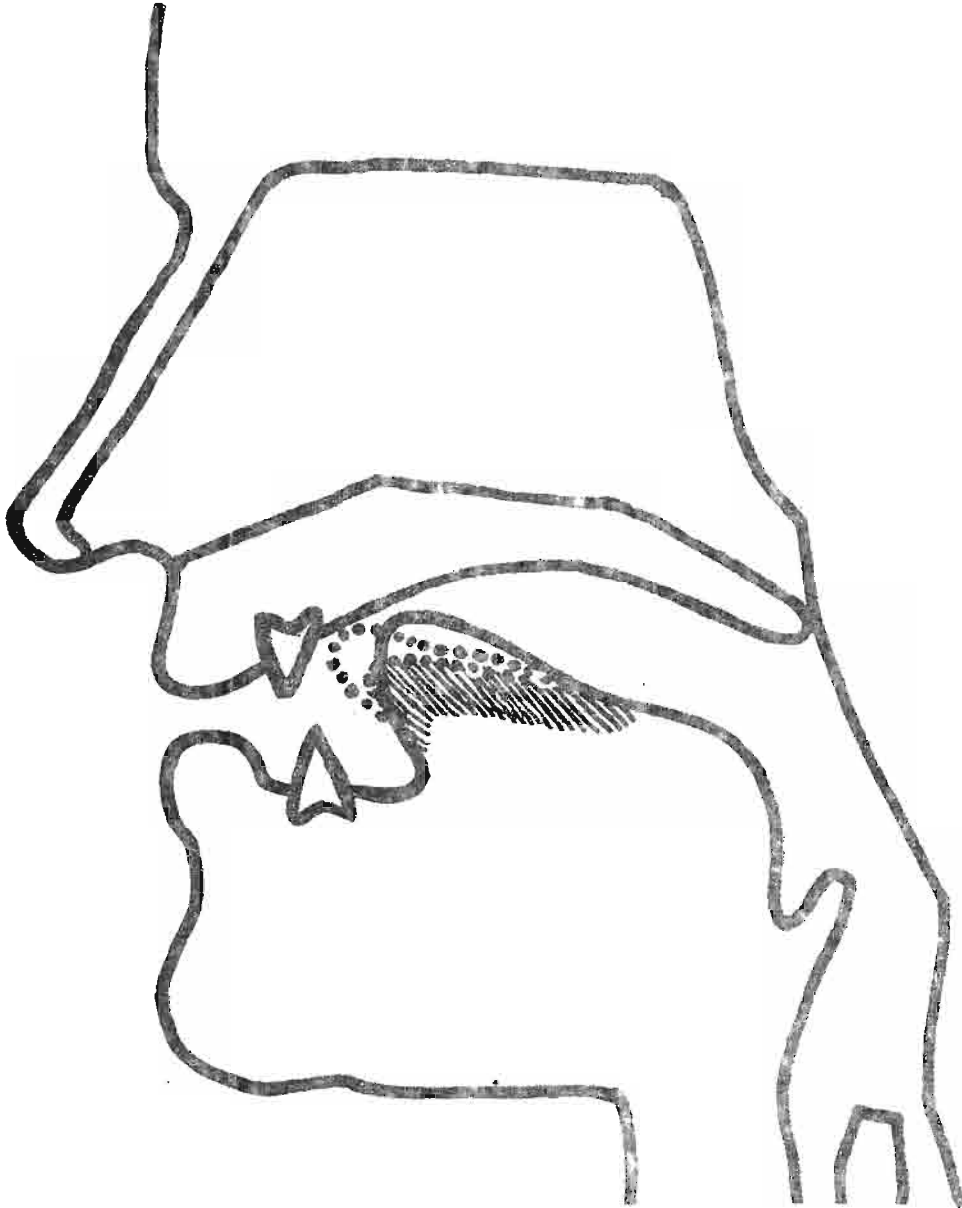
ANEXO Nº 3 - 2



[v] AND [f]

— ENGLISH
..... SPANISH

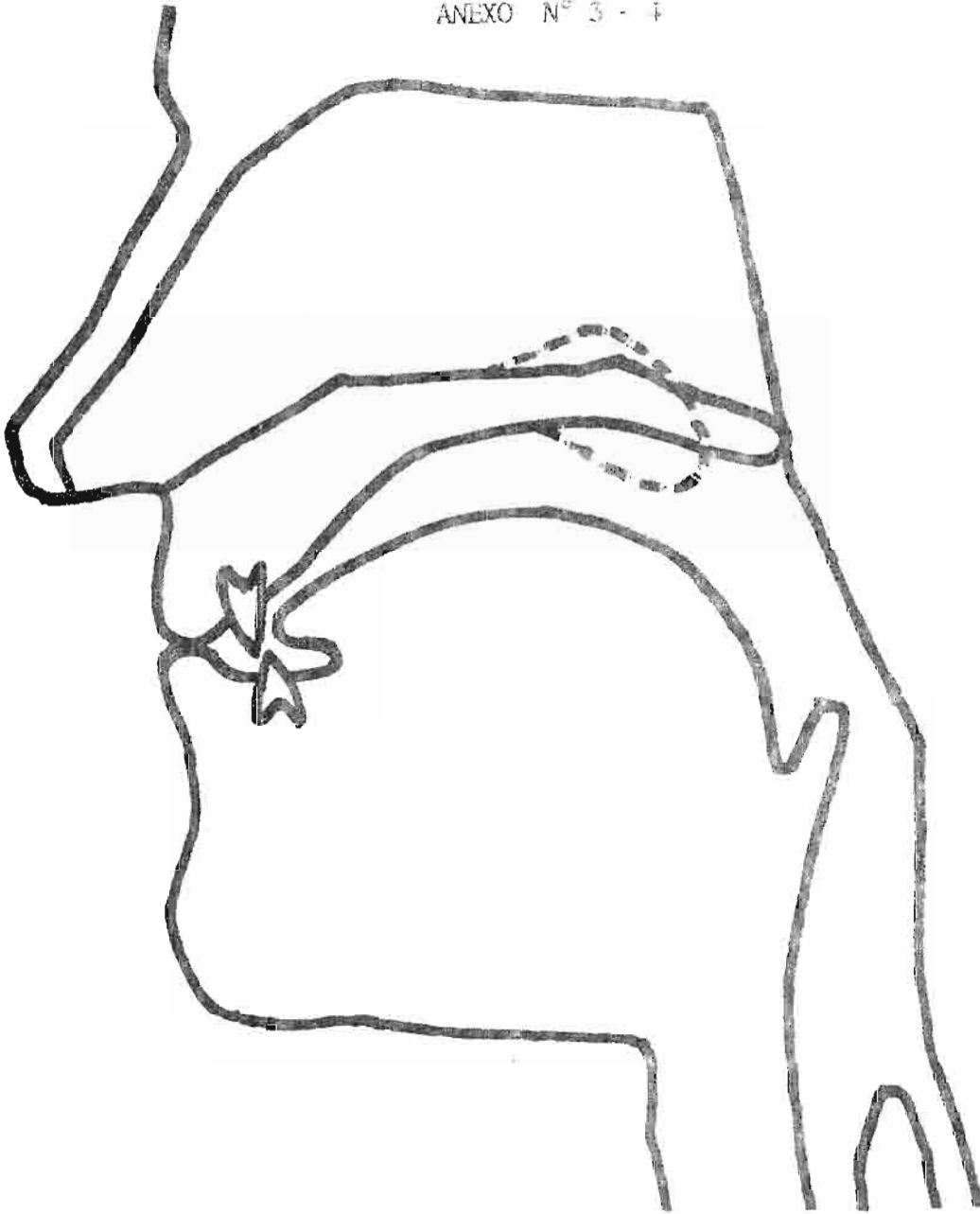
ANEXO Nº 3 - 3



[r]

— ENGLISH
ND SPANISH
---- UVULA RETRAIDA

ANEXO N° 3 - 4



[b], [p] AND [m]

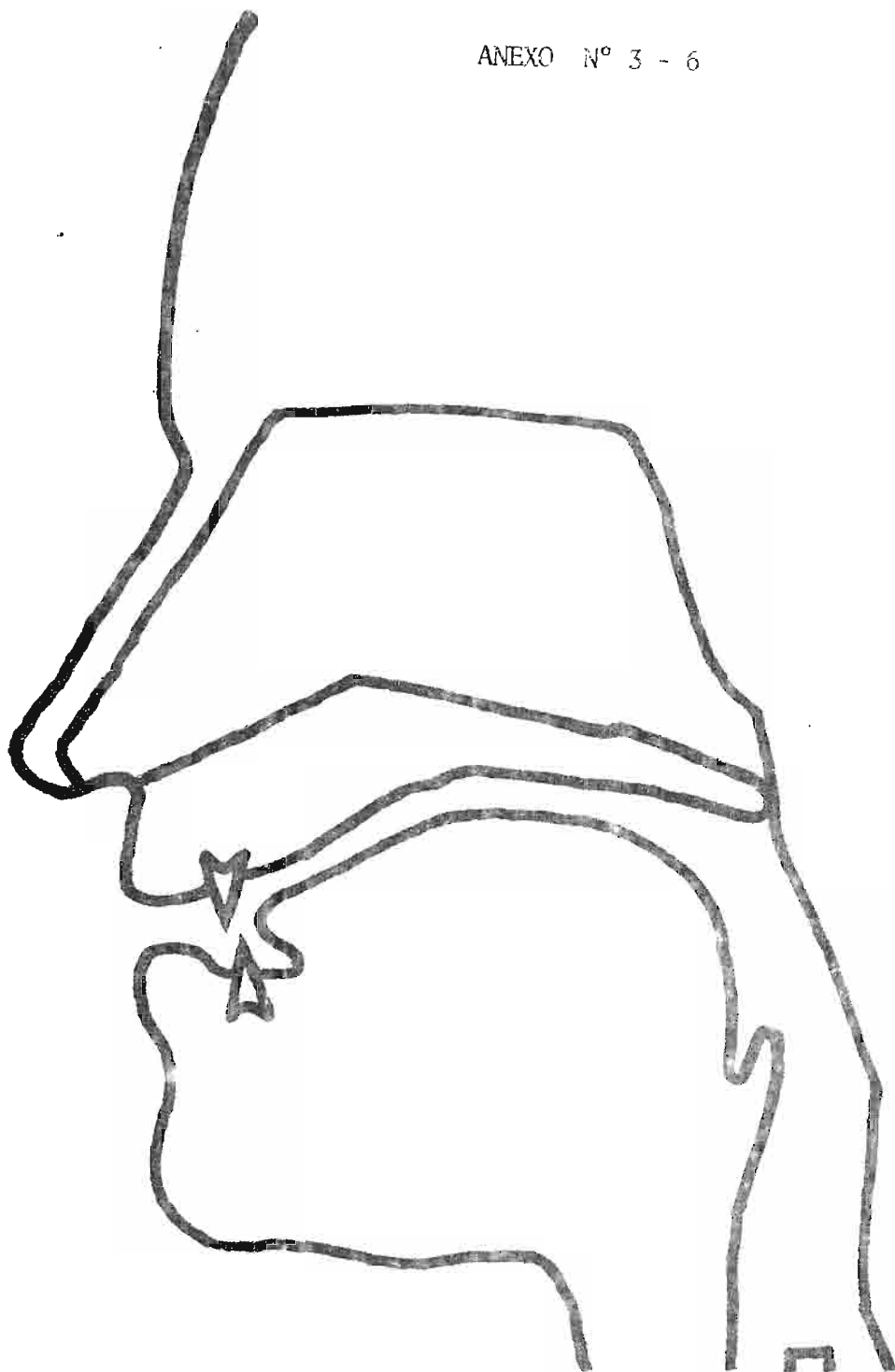
— ENGLISH
..... SPANISH
- - - - - UVULA RETRAIDA

ANEXO Nº 3 - 5

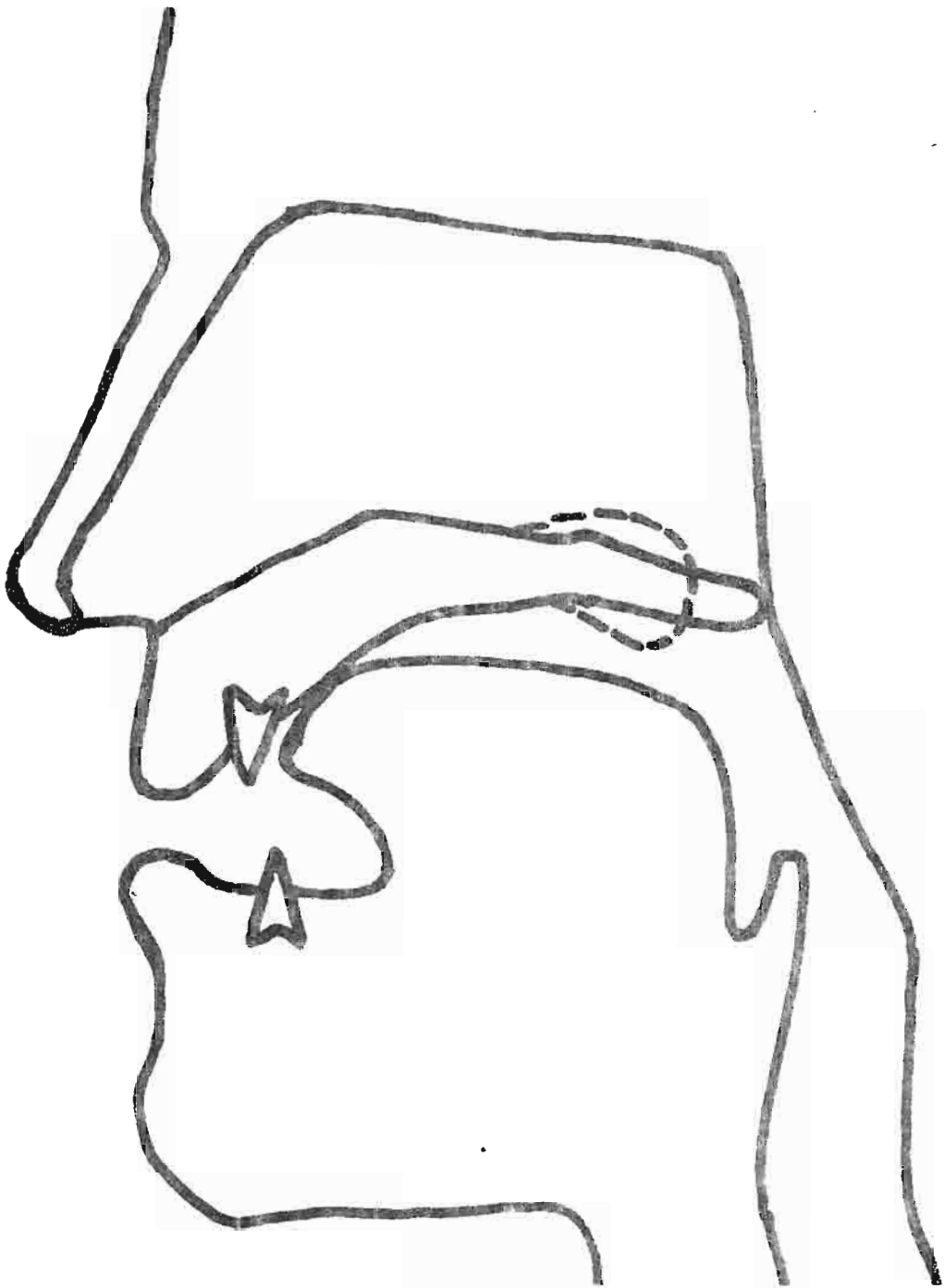


[g], [k] AND [ŋ]

ANEXO Nº 3 - 6



[Z], [S], [3] AND [J]



[d], [t], [n] AND [l]

A N E X O N º 4

Ejercicios Adicionales para la Enseñanza de la Gramática.

Los ejercicios siguientes están basados en el diálogo del anexo de este trabajo. En todos los ejercicios se supone que el profesor ya ha explicado el ejercicio y dado ejemplos, si fuese necesario.

I. Ejercicios de sustitución y variantes de los mismos.

1. Profesor: It's a nice cafeteria. Car
Estudiante: It's a nice car
Profesor: pencil
Estudiante: It's a nice pencil
Profesor: Office
Estudiante: It's a nice office

Con el mismo u otro patrón el profesor puede dar dos - palabras claves o frases y oraciones completas.

Ejemplos:

2. Profesor: I come here very often every day.
Estudiante: I come here every day
Profesor: On Sunday
Estudiante: I come here on Sunday
Profesor: When I'm hungry
Estudiante: I come here When I'm hungry

3. Profesor Here comes the waitress ...waiter
 Estudiante Here comes the waiter
 Profesor Juan
 Estudiante Here comes Juan
 Profesor My friend Robert
 Estudiante Here comes my friend Robert.

Cuando el alumno no pronuncia correctamente la nueva oración, es conveniente que el profesor la repita en su forma correcta. Esto hace ver al alumno su error y ayuda a los estudiantes que siguen. Ejemplo:

4. Profesor. I'd like a steak with
 potatoes and a salad. hamburger
 E(vacilando) I'd like a hamburger with
 potatoes and a salad.
 P(confirmando) I'd like a hamburger with
 potatoes and a salad.
 P: Ham sandwich
 E(vacilando) I'd like a ham sandwich with
 potatoes and a salad
 P(confirmando) I'd like a ham sandwich with
 potatoes and a salad.
5. P. What would you like to drink?...to eat
 E. What would you like to eat?
 P. to have
 E. What would you like to have?
 P. to order
 E. What would you like to order?

II. Ejercicios de Transformación.

1. P. Change these sentences into questions.
 P. It's a very nice cafeteria.
 E. Is it a very nice cafeteria?
 P. It's a nice car.
 E. Is it a nice car?
 P. It's a pen.
 E. Is it a nice pen?
2. P. Make negative sentences.
 P. It's nice
 E. It isn't nice.
 P. The food is good.
 E. The food isn't good.
 P. The pen is nice.
 E. The pen isn't nice.

Las transformaciones no se limitan únicamente a cambiar la forma de las oraciones sino que puede pedirse a los estudiantes que cambien el modo, tiempo y lugar de las oraciones. Por supuesto que estas transformaciones se van introduciendo sistemáticamente, a medida que se va avanzando en la presentación de las lecciones. También es preciso mencionar que los ejercicios de transformación deben emplearse también en la forma escrita, pudiendo llegar a transformar los estudiantes,